CorazÃ³n Roto

by Etherias Nikko Dragneel

Category: Fairy Tail
Genre: Friendship, Tragedy
Language: Spanish
Characters: Chelia B., Jellal F./Siegrain
Status: Completed
Published: 2016-04-14 03:45:08
Updated: 2016-04-14 03:45:08
Packaged: 2016-04-27 18:23:26
Rating: K
Chapters: 1
Words: 3,181
Publisher: www.fanfiction.net
Summary: Por cosas del Destino, perdiÃ³ lo que mÃ¡s le importaba en este mundo... Su luz se ha ido para siempre... Por ello, sus amistades le han hecho esta pequeÃ±a jugada, para ver si conocer a alguien, le devuelve la sonrisa... [Esta historia participa en el Reto "Cita a Ciegas" del Foro "Grandes Juegos MÃ¡gicos"]

CorazÃ³n Roto

Disclaimer: Fairy Tail, todos sus personajes y lo referente al mundo mÃ¡gico es propiedad intelectual de Hiro "Troll-sama" Mashima. "Chevrolet", "Camaro" "z/28" y todo lo referente a ese modelo son propiedad de General Motors. "Ford", "Mustang" "Shelby" "GT500" "King Cobra" y todo lo referente a ese modelo son propiedad de Ford Motor Company y Shelby American Inc. SÃ³lo la historia es de inspiraciÃ³n propia.

**Advertencias: **Universo Alterno. Diferente lÃ-nea de tiempo. Algo de OOC en los personajes â€“nadie es perfecto en este tema y menos yo jejee-.

_**AtenciÃ³n:**__Esta extraÃ±a historia participa en el Reto __**"Cita a Ciegas"**__ del Foro __**"Grandes Juegos MÃ¡gicos"**_

* * *

><p>CorazÃ³n Roto_

CapÃ-tulo Ãšnico

* * *

><p>"Adelante adelante, vamos vamos, es hora de apostarâ€¦ Â¿QuiÃ©n se llevarÃ¡ la victoria de la noche, eh? En media hora se enfrentarÃ¡n, Â¡vayan preparando la pasta, pequeÃ±os!"

En un pequeÃ±o poblado al norte de Dallas, condado de Texas, en las afueras de dicho poblado siempre se reunÃ-an los chicos a pasarla bien con sus coches. Aprovechaban los vastos desiertos para correr arrancones. Los arrancones eran carreras de un cuarto de milla, la ciencia era ver, quien llegaba primero al final, y ser el rey de las carreras. Pronto el lugar serÃ-a reconocido nacionalmente y una pista de arrancones se levantarÃ-a en el lugar, haciÃ©ndola la Pista mÃ¡s reconocida de todo el condado.

CorrÃ-a el aÃ±o de 1971. Era una Ã©poca liberal, no existÃ-a muchos de los aparatos electrÃ³nicos de hoy en dÃ-a. Los televisores aÃºn eran de acceso limitado para todos. Era la Ã©poca, donde la diversiÃ³n se encontraba mÃ¡s en las calles que en cualquier otro lugar. Fiestas, discotecas, cualquier cosa era vÃ¡lida si podÃ-as salir a divertirte, y claro, si te podÃ-as escapar de tus padres.

A las tres de la madrugada habÃ-a poco trÃ¡fico en las calles oscuras del pueblo, y Lyon Vastia se sentÃ-a el dueÃ±o del mundo. Como cada fin de semana desde que pudo conseguir su licencia, Lyon se escapaba todas las noches con su precioso auto. Desde poco mÃ¡s de la medianoche paseaba sin rumbo en su Chevrolet Camaro z/28 amarillo aÃ±o 1969. TenÃ-a 17 aÃ±os y cursaba tercer aÃ±o en la secundaria. Por las tardes trabajaba en una luncherÃ-a; con sus ahorros y un buen prÃ©stamo se habÃ-a comprado el Camaro, su bien mÃ¡s preciado. Disfrutaba de la sensaciÃ³n de libertad y de poder puro que le daba el auto. Debido al color del auto y lo rÃ¡pido que acostumbraba a andar, disfrutaba de la admiraciÃ³n de sus amistades, y causaba furor entre las chicas de su edad, especialmente en Sherria Blendy. Sherria, de cabello rojo, con 16 aÃ±os, cursaba segundo aÃ±o y tenÃ-a un cuerpo sumamente espectacular.

Lyon mirÃ³ el reloj en la consola central del tablero: era casi la hora. DoblÃ³ por la calle Dearborn, donde vivÃ-a Sherria, apagÃ³ las luces y el motor y dejÃ³ que el coche se deslizara hasta detenerse bajo la copa de un gran arce. No tuvo que esperar mucho. Sherria apareciÃ³ junto al muro que rodeaba su casa de madera blanca, corriÃ³ al auto y subiÃ³. Su dentadura blanca y sus ojos violetas brillaban bajo la pÃ¡lida luz. Temblaba de excitaciÃ³n. Se deslizÃ³ sobre el tapizado de cuero hasta quedar justo al lado de Lyon.

Aquella noche se escapaban como siempre lo hacÃ-an los fines de semana a los arrancones, a disfrutar de las carreras. Llegaron al sitio de encuentro y, como siempre, Lyon iba a formarse para participar con su Camaro. Sherria se bajaba del auto e iba a las gradas a apoyarle. QuiÃ©n dirÃ-a que esa serÃ-a la Ãºltima vez que lo verÃ-a con vida.

Las carreras sucedieron una tras otra con naturalidad, como siempre, con muchas gomas quemadas y motores reventados, exprimidos al mÃ¡ximo por manos inexpertas que los fundÃ-an en un amago de ganarles a otros mÃ¡s poderosos. Los reyes siempre eran los Chevrolet, por sus poderosos motores de 350 y 427 pulgadas cÃºbicas. Hoy no era la excepciÃ³n, aunque esta vez, serÃ-a diferente.

Le tocÃ³ el turno a Lyon, este estaba emocionado por competir, ya podrÃ-a imaginarse al final de la recta ganando como siempre gracias a su todopoderoso Camaro z/28. Pero le llamÃ³ la atenciÃ³n un misterioso coche negro a su lado. Por las lÃ-neas, se notaba que se trataba de un Mustang, pero este era diferente. Aquel no era un

Mustang ordinario. Mayor fue su sorpresa cuando logrÃ³ ver al dueÃ±o de aquel Mustang y su marca. Era su hermano, Gray Fullbuster, y su legendario Eleanor; Un Ford Shelby Mustang GT500 King Cobra altamente modificado. Se sentÃ-a furioso, al lado de Ã©l, estaba el hermano que una vez lo abandonÃ³ y se marchÃ³, para jamÃ¡s volver.

Aquello no le detuvo de iniciar la carrera. SabÃ-a que no tenÃ-a oportunidad contra el legendario Eleanor, pero correrÃ-a, no huirÃ-a como un cobarde, lo harÃ-a pedazos, y su leyenda no serÃ-a mÃ¡s que una farsa. AsÃ- mismo, proclamarÃ-a al Camaro como el mÃ¡s poderoso del circuito de arrancones.

La carrera iniciÃ³. Ambos coches arrancaron apenas se dio el semÃ¡foro en verde y el Mustang se quedÃ³ atrÃ¡s, debido al alto poder de torque que tenÃ-a, sus llantas no dejaban de deslizarse ni siquiera poniendo segunda marcha. Lyon aprovechÃ³ eso y escapÃ³ con el Camaro, ya iba en tercera velocidad a una distancia bastante lejana de su enemigo. Sherria aupaba a Lyon desde las gradas viÃ©ndolo acercarse con rapidez, pues estaba casi al final del circuito, en la meta, para verlo ganar. Pero aquello estaba lejos de terminar.

Quinta marcha, Lyon iba a mÃ¡s de 225 km/h, proclamÃ¡ndose ganador absoluto, hasta que vio el retrovisor. No durÃ³ segundos su ventaja; en milÃ©simas Eleanor habÃ-a alcanzado a su Camaro y le habÃ-a rebasado, como pasarÃ-a un Ferrari 250GTO a una tortuga. Esto cabreÃ³ a Lyon, quien afincÃ³ el pie sobre el acelerador haciendo que el Camaro rugiera con mÃ¡s fuerza, acercÃ¡ndole a la zona roja de las rpm, sobrecalentando el motor. No querÃ-a perder, no podÃ-a, no en frente de Sherria.

AhÃ- fue donde vino lo peor. El motor estallÃ³ al durar demasiado tiempo en la zona roja, a unas 7900 vueltas del cigÃ¼eÃ±al por minuto. Lyon perdiÃ³ el control del Camaro ante la explosiÃ³n, haciendo que el mismo se descontrolase a mÃ¡s de 260 km/h, impactando contra la defensa del canal, haciendo que el coche volase por los aires en vueltas de campana. Y se dirigÃ-a a las gradas.

Sherria lo vio venir, pero se quedÃ³ en shock. SabÃ-a que era el auto de Lyon, sabÃ-a que era el auto de su novio pero, no se moviÃ³. A punto de aplastarle el auto, sÃ³lo pudo observar cÃ³mo era tumbada al suelo lejos del impacto. Atontada por la situaciÃ³n y totalmente fuera de sÃ- misma, Sherria perdiÃ³ el conocimiento, sus ojos se le cerraban mientras alguien trataba de despertarleâ€¦

* * *

><p>2 aÃ±os despuÃ©sâ€¦

La vida para Sherria Blendy habÃ-a cambiado desde entonces. Nunca supo quiÃ©n la habÃ-a salvado, ni cÃ³mo llegÃ³ al hospital. SÃ³lo supo que su novio estaba en terapia intensiva, y dÃ-as despuÃ©s, asistiÃ³ a su funeral.

Todo atisbo de luz y de amabilidad se habÃ-a ido de ella. Para ella nada importaba mÃ¡s que su preciado novio. Ella era una predicadora del amor, por encima de todas las cosas, pero sin Ã©l, no tenÃ-a fuerzas para vivir.

Sus amigos trataron de ayudarla, pero poco o nada podÃ-an hacer

Sherry, su prima, o Wendy, su mejor amiga, para ayudarle. No se les ocurrÃ-a nada, no lograban traerla de vuelta. Aquella niÃ±a tierna se habÃ-a ido para siempre. Todo lo que intentaron, se les iba por un tubo y no funcionaba. AsÃ- que se rindieron.

Â¿O tal vez noâ€¦?

AhÃ- estaba sentada en una especie de cafeterÃ-a. La misma tenÃ-a mucho rosa por todos lados, combinado con colores crema. Los asientos que circundaban las mesas eran de cuero rojo. HabÃ-a pedido una malteada a la chica de patines, una cosa comÃºn en las cafeterÃ-as de la Ã©poca. MirÃ³ a su alrededor, frente a ella estaba en otra mesa una chica bajita, de largo cabello rubio y ojos esmeraldas, ojos que se veÃ-an nerviosos bajo los pequeÃ±os lentes que los cubrÃ-an. Le saludÃ³ con la mano y luego le hizo seÃ±as de que tuviera suerte, gesto que extraÃ±Ã³ a Sherria.

La camarera llegÃ³ con la malteada y Sherria esta vez la notÃ³; Rubia de ojos cafÃ© y con una enorme delantera, la cual de un modo u otro no le afectaba, pero sabÃ-a de alguien que tal vez se acomplejarÃ-a al verlas. RiÃ³ internamente ante ello y recibiÃ³ la malteada, para escuchar luego el comentario de la chica.

â€” Vaya, esta vez hay dos chicas y un chico esperandoâ€¦ Espero que tu cita sea perfectaâ€¦

Sherria no pudo evitar escupir la malteada en la mesa. Acto reflejo la chica limpiÃ³ la misma.

â€” Â¿QuÃ© cosaâ€¦? Â¿Cita? Â¡Yo no he venido a ninguna cita! Â¡Yo sÃ³lo espero a mi mejor amiga! â€”dijo Sherria con fastidio, a lo que la chica contestÃ³â€” Pues esta mesa siempre las reservan los organizadores de citas a ciegasâ€¦ Me temo que te trajeron sin decirte nadaâ€¦

Aquella chica sonriÃ³ y luego le guiÃ±Ã³ el ojo, para que Sherria enseguida se cabreara.

"_Esto debe ser obra de Wendyâ€¦ Me las va a pagar esa enana mentirosaâ€¦"_

Cavilaba en sus pensamientos cuando un chico apareciÃ³ frente a ella, llamando su atenciÃ³n.

â€” Disculpe... Â¿Es usted Sherriaâ€¦? â€”dijo aquel chico.

â€” Depende, Â¿QuiÃ©n la solicitaâ€¦? â€”dijo ella con fastidioâ€” Si eres el chico con el cual tengo una supuesta "cita" â€”hizo las comillas con los dedos de sus manosâ€” DÃ©jame decirte que estÃ¡s equivocadoâ€¦ yo no pedÃ- venir a esta citaâ€¦

Aquel chico se sintiÃ³ avergonzado pero, lejos de demostrarlo se sentÃ³ frente a ella. Sherria le mirÃ³ con expresiÃ³n de "Â¿No es mejor que te larguesâ€¦?", mas no se inmutÃ³, se acomodÃ³ un poco y luego le mirÃ³ con serenidad.

â€” Oh vamosâ€¦ Â¿No se trata de esto una cita a ciegasâ€¦? SerÃ-a raro que salgas sin siquiera conocermeâ€¦ PodrÃ-amos divertirnosâ€¦ â€”dijo Ã©l con una sonrisa algo provocadora, aunque a los ojos de ella parecÃ-a la de un acosador porque ella se asustÃ³ levemente e

intentÃ³ marcharseâ€” Lo siento, lo sientoâ€¦ â€”la tomÃ³ de un brazo antes de que salieraâ€” No era mi intenciÃ³n que te asustases, es queâ€¦ Es queâ€¦ Es mi primera vez ante una chica y no sabÃ-a como actuarâ€¦

Y era la verdad, sus amigos no eran precisamente unos angelitos y le habÃ-a dicho las peores formas de conocer a una chica. Bueno, tener amigos como Erick y Sawyer era bueno, casi como tener enemigos.

DespuÃ©s de ver la cara del chico, Sherria simplemente rodÃ³ los ojos y se sentÃ³. Vio en Ã©l algo que no veÃ-a desde hace mucho; inseguridad y nerviosismo ante una chica.

â€” SÃ³lo me quedarÃ© un ratoâ€¦ No mÃ¡sâ€¦ En media hora me irÃ©â€¦ â€”dijo Sherria, a lo que Ã©l asintiÃ³ de forma instantÃ¡neaâ€” Eso, con eso me conformoâ€¦ SerÃ¡ un gusto compartir esa media hora contigoâ€¦ Me llamo Jellal, Jellal Fernandesâ€¦

â€” Sherria Blendy, es un gustoâ€¦

Pasaron un par de horas hablando. A Sherria al final se le hizo gracioso lo mal que el chico la pasaba tratando de sacarle conversaciÃ³n. Era verdad, el chico a leguas parecÃ-a nunca haber tenido conversaciones con alguna chica. Eso le pareciÃ³ tierno y a la vez tan divertido. No se habÃ-a divertido asÃ- en mucho tiempoâ€¦ Hasta que llegÃ³ la pregunta indeseadaâ€¦

â€” Â¿QuÃ©â€¦? Dije algo maloâ€¦ PerdÃ³n, no quise preguntarte sobre ello, tal vez es que sea que tienes y no quieresâ€¦ â€”fue interrumpido por Sherriaâ€” MuriÃ³â€¦

Jellal abriÃ³ los ojos ampliamente. No esperaba una respuesta asÃ-, esperaba algo mÃ¡s como un "no te importa" o "Â¿Por quÃ© la pregunta?" antes que eso. Un silencio incÃ³modo surgiÃ³ entre ambos.

â€” Creo que mejor me voyâ€¦ â€”dijo Jellal al ver que habÃ-a metido la pataâ€” Lo siento por incomodarteâ€¦ Siento mucho haber preguntado esoâ€¦

Antes de que se parase, Sherria lo detuvoâ€¦

â€” No, no fue tu culpaâ€¦ Siento haberme quedado asÃ- pero, a pesar de que pasÃ³ hace ya dos aÃ±os, aÃºn no logro sacarlo de mi menteâ€¦

Jellal se quedÃ³ mirÃ¡ndole y luego, sin saber si era lo mejor o no, esperando el golpe si metÃ-a la pata, se aventurÃ³ a indagar.

â€” Si quieres hablar con alguien, puedo escucharteâ€¦ No prometo sacarte de tu malestar, pero puedo ser un hombro donde puedas desahogarteâ€¦ â€”la chica susurrÃ³ un leve "gracias" y el peliazul continuÃ³â€” Me puedes decir, Â¿CÃ³mo fue que muriÃ³â€¦?

La chica suspirÃ³ amargamente y luego mirÃ³ la copa vacÃ-a de malteada por unos segundos. Jellal estuvo a punto de decirle que si era muy doloroso no le contase hasta que ella empezÃ³ a hablar.

â€” Fue hace dos aÃ±os, en las carreras de arrancones del desiertoâ€¦

â€”al peliazul algo en su mente prendiÃ³ las alarmasâ€” Ã‰l estaba corriendo contra un Mustang negro cuando su Camaro perdiÃ³ el control y chocÃ³ contra la islaâ€¦ El cocheâ€¦

â€” VolÃ³ por los aires y se estrellÃ³ contra las gradasâ€¦ â€”le interrumpiÃ³ Jellal. Sherria le miraba confundidaâ€” Exactoâ€¦ Â¿CÃ³mo loâ€¦? â€”nuevamente le interrumpiÃ³ el peliazulâ€” SÃ©â€¦ Pues, yo estuve allÃ-â€¦

Ambos quedaron en silencio otra vezâ€¦ Silencio que esta vez aplacÃ³ Jellalâ€¦

â€” Entonces eras tÃºâ€¦ â€”dijo Jellal despuÃ©s de un rato. SabÃ-a que esa chica le sonaba de algÃºn lado, se le hacÃ-a conocida y despuÃ©s de tanto pensarlo, lo habÃ-a deducidoâ€” TÃº eras la chica que se quedÃ³ en shock, la cual no se movÃ-a ante el auto que estaba por caerle encimaâ€¦

â€” Comoâ€¦ Â¿CÃ³mo sabes todo esoâ€¦? â€”inquiriÃ³ Sherria al oÃ-rlo hablar.

â€” Porque yo te salvÃ©â€¦ Sherriaâ€¦

Aquello le cayÃ³ como balde de agua frÃ-a. Recordaba todo lo que habÃ-a pasado, desde el choque del coche de su novio hasta el momento en el que estuvo a punto de morir aplastada. Y de repente estaba en el hospitalâ€¦ A no ser queâ€¦

â€” Comoâ€¦ Â¿Como lo hicisteâ€¦? â€”dijo ella hecha un mar de confusiones.

â€” Puesâ€¦ Yo estaba a un lado de tiâ€¦ No sÃ© si me recuerdas pero Erick sÃ- que se acordaba de tiâ€¦ No dejÃ³ de molestarme con que querÃ-a hablarte pero Sorano le incomodabaâ€¦ En eso vimos el choque estruendoso y venir el auto, asÃ- que corrimosâ€¦ Pero tÃº no te movisteâ€¦ Te quedaste en la barandilla como si nada, como si te hubieran hipnotizadoâ€¦ Entonces tuve que correr a sacarte de allÃ-â€¦ Y una vez pudimos saltar lejos, te desmayasteâ€¦

Sherria escuchaba con atenciÃ³n sin poder creerlo. Estaba allÃ-, viva y todo por este chico que nisiquiera pudo alguna vez darle las gracias, Â¡Ni siquiera lo conocÃ-a!

â€” Yoâ€¦ Yoâ€¦ â€”empezÃ³ a gimotear y varias lÃ¡grimas empezaron a bajar de sus azulinos ojosâ€” Graciasâ€¦ Â¡Muchas gracias!

Jellal se asustÃ³ al verla llorar pero luego vio que era por agradecimiento.

â€” No tienes que hacer esto, sÃ³lo hice lo que cualquiera hubiera hecho, Sherriaâ€¦ Es simplemente una ayudaâ€¦ â€”decÃ-a tratando de calmarlaâ€¦

â€” No, debo agradecerte porqueâ€¦ Si no fuera por ti, horita estuviera muertaâ€¦ En serioâ€¦ â€”dijo limpiÃ¡ndose las lÃ¡grimas.

â€” Bueâ€¦ Bueno, no es nada no te preocupesâ€¦ â€”dijo rascÃ¡ndose la nuca y sonriendo.

â€” Valeâ€¦ Gracias de nuevo, en serioâ€¦ Yâ€¦ Â¿QuÃ© te parece si la siguiente cita yo e invitoâ€¦? Vamos, como agradecimientoâ€¦ â€”le dijo Sherria ya mucho mejor.

Jellal ampliÃ³ las cejas, Â¿En serio le habÃ-a dicho de otra cita?

â€” Yo, yo no sÃ© quÃ© decirâ€¦ Estoâ€¦ â€”Sherria le interrumpiÃ³â€” SÃ³lo dime, Â¿Te gustan los autosâ€¦?

Jellal asintiÃ³, y la chica sonriÃ³ felizmenteâ€” Ven, tengo un Camaro RS del '68 que te va a encantarâ€¦ â€”le dijo invitÃ¡ndole a salirâ€¦

Lejos de la mesa, en la barra estaban tres figuras charlando muy sospechosamente, dos de ellas con sombrero, lentes oscuros y una gabardina que los cubrÃ-a completamente.

â€” Todo saliÃ³ mejor de lo que planearon chicosâ€¦ La cita a ciegas fue un Ã©xitoâ€¦ â€”decÃ-a la camarera que atendiÃ³ a Sherria y Jellal, la cual hablaba con los dos ocultos.

â€” Le dije a Wendy que lo mejor era estoâ€¦ Las malteadas siempre resuelven todoâ€¦ â€”sorbÃ-a la suya el chico al cual unas hebras rosas se le escabullÃ-an por entre el sombrero.

â€” No sÃ³lo esoâ€¦ Todo fue gracias a Lucy-san y su casa de citasâ€¦ Eso nos ayudÃ³ mucho con Sherria-sanâ€¦ â€”decÃ-a la otra voz, proveniente de la otra persona mÃ¡s bajita y tambiÃ©n oculta bajo una gabardina.

â€” Bueno, eso era de esperarseâ€¦ Ustedes dos estÃ¡n juntos gracias a esa cita a ciegas que tuvieron aquÃ-â€¦ â€”confesÃ³ la camarera, de nombre Lucy.

â€” Seeeh, no me lo recuerdesâ€¦ Ese dÃ-a casi le arruino el vestido a Wendyâ€¦ â€”decÃ-a el chico.

â€” Â¡Y estuviste a punto de dejarla desnuda, Natsuâ€¦! â€”dijo entre risas Lucy, ambos miraban a la otra chica, que estaba mÃ¡s roja que un tomate, lo cual alertÃ³ al chicoâ€” Â¿EstÃ¡s bien, Wendy?

â€” N-no te preocupes por e-eso, Natsu-sanâ€¦ No, no me molestaâ€¦ De-debido a ese accidente fue que nos hicimos m-mÃ¡s cercanosâ€¦ â€”admitiÃ³ Wendyâ€” AdemÃ¡s, debemos agradecerle a Lucy-san por lo de la cita de igual forma, asÃ- como lo conocÃ-, asÃ- ayudÃ³ a Sherria a ser felizâ€¦

Una voz tras ella le hizo estremecerseâ€¦

â€” EscuchÃ© que alguien dijo mi nombreâ€¦ â€”vio entre los pliegues de la gabardina a la altura del cuello ese cabello azul que reconocerÃ-a donde fuereâ€” Esperaâ€¦ Â¿Wendyâ€¦?

La chica se volteÃ³ nerviosa y se quitÃ³ los lentesâ€” Ho-hola, Sherria-sanâ€¦

â€” Wendyâ€¦ Â¿QuÃ© haces tÃº aquÃ-â€¦? Â¿Con quiÃ©n estÃ¡sâ€¦? â€”Natsu se volteÃ³ y se mostrÃ³ ante ella sonriendoâ€” Â¿Natsu? Esperen, ustedes dos que hicieronâ€¦

â€” Fue idea de Wendy-chanâ€¦ Sherriaâ€¦ â€”exclamÃ³ la rubia tras el mostrador sonriendo.

â€” Esperaâ€¦ Â¿Idea de queâ€¦? â€”su mirada fue a la de ellos tres que miraban al peliazul, y de ellos a Jellal, entonces cayÃ³ en cuenta de todoâ€” Â¡WENDYYYYY!

La pequeÃ±a peliazul saltÃ³ de la silla giratoria del bar y empezÃ³ a correr, con Sherria atrÃ¡s, dejando a Lucy y Natsu con largas risas, a las que terminÃ³ uniÃ©ndose Jellalâ€¦

â€” Â¡Vuelve aquÃ-, Wendy!

* * *

><p>Fin

* * *

><p>Fin del capÃ-tulo â€“ Bueno, algo menos elaborado y tal vez algo confuso, pero es lo que se me ocurriÃ³ para esta inusual y loca pairing XDD

Espero hayan disfrutado de la lectura que con mucho gusto y dedicaciÃ³n he traÃ-do para ustedes y para competir en el **reto "Cita a Ciegas"** del foro **"Grandes Juegos MÃ¡gicos"** del cual soy Moderador, y os invito a que se pasen por el mismo si son megafanÃ¡ticos de Fairy Tail. Si quieren compartir con gente amena y divertida sobre nuestra serie favorita, jugar divertidos juegos, participar en nuestro juego de Rol y en los retos como este, sÃ³lo deben pasarse por allÃ- y encantados los recibiremosâ€¦

Si el Fic te gustÃ³, dale pulgar arriba -fav- y compÃ¡rtelo con tus amigos, deja un preciado review que eso me ayuda a crecer como escritor y saber cual fue tu reacciÃ³n al leer esta historia. SuscrÃ-bete a mi perfil para recibir mÃ¡s fics asÃ-, pÃ¡sate por el Foro "Grandes Juegos MÃ¡gicos" y comparte conmigo y con nuestros compaÃ±eros foreros. Te ha hablado Nikko y te deseo, Buenas Nochesâ€¦ XD

Nos vemos pronto

De Pie, Reverencia, Â¡Aye Sir!

End
file.